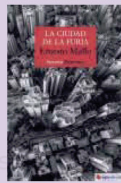


La ciudad de la furia**Ernesto Mallo**
Siruela, 250 páginas

Esta historia sucede en calles calientes, húmedas y oscuras, propicias para criminales y sicarios, tanto privados como a sueldo del Estado. La ciudad (Buenos Aires, pero podría ser cualquier otra) duerme intranquila, respira como una fiera peligrosa que no conviene despertar. Hay un clima de rencor concentrado, de deseos de venganza, una danza de malos espíritus que se ocultan entre las sombras. Siluetas furtivas que espían desde sus escondrijos con ojos fosforescentes. Seres dispuestos a matar por una chaqueta o un reloj, por cualquier botín que permita reducir el hambre constante.

**Un vestido para los malditos****Autumn Krause**
Puck, 346 páginas

La traición nunca estuvo tan a la moda. En esta competición no existen las lealtades. Y solo la más astuta llegará a la cima. En el pueblo de Shy en Avon-upon-Kynt, nunca sucede nada extraordinario. Y durante dieciocho años, Emmaline Watkins temió que el futuro le deparara precisamente eso: nada. Los únicos momentos en los que se siente realizada es cuando puede diseñar y soñar con los vestidos más bonitos, en un trozo de papel. Pero un día sucede lo impensado: la directora de la prestigiosa Casa de la Moda anuncia un concurso de diseño para chicas que viven fuera de la capital.

**¿Quiénes somos?****Constantino Bértolo**
Periférica, 192 páginas

Si la literatura es una de las herramientas que la sociedad utiliza para construir su identidad, un espejo en el que mirarse y reconocerse, esta propuesta nace de un intento de saber cuál sería la respuesta de la literatura a la pregunta de quiénes somos. El crítico y editor C. Bértolo despliega aquí su profundo conocimiento de las letras españolas y una capacidad de análisis acerada para ofrecer un recorrido en clave histórico-crítica de la literatura producida durante el siglo XX, a través de una selección de 55 obras de autores españoles, escritas en castellano, acompañadas por un breve, lúcido y certero comentario.

**Cuaderno de memorias coloniales****Isabela Figueiredo**
Libros del Asteroide, 200 páginas

En Mozambique, a principios de los años setenta, una niña de padres portugueses empieza a descubrir el mundo de los adultos mientras es testigo de las injusticias que la rodean. Isabela Figueiredo relata en estas excepcionales memorias su paso de la infancia a la adolescencia en Lourenço Marques – la actual Maputo –, la compleja relación con su padre y su marcha a Portugal durante la convulsa etapa de descolonización. La autora revela sin tapujos la violencia y el racismo feroz y normalizado y ya en Portugal, el peso que le supondría su condición de “retornada”. S.R.



“Ejercicios de memoria” recoge 23 historias dictadas por Camilleri cuando ya había perdido la vista

Luis M. Alonso

El placer que otorga la literatura obliga a veces a pequeños y grandes esfuerzos de lectura. Apenas nadie regala el verdadero entretenimiento. Con los libros del irreplicable Andrea Camilleri no suele suceder, sin embargo, así. Se lee como si nada, igual que un vaso del *nerello mascalesse* del Etna en una de esas tardes primaverales sicilianas que parecen no tener fin. Sin mayores pretensiones que las de deleitar con las palabras y las historias que cuentan, se caracterizan por una prosa seca, directa, eficaz y muy viva.

A los noventa y avanzada la ceguera, Camilleri empezó a luchar contra un mundo oscuro, que se convirtió en el enemigo equiparable a la página en blanco. Entonces encontró en la oralidad la solución y se puso a dictar. Si su disciplina era fuerte antes, también lo fue después al tener que confiar exclusivamente en la memoria. Pero para ello había que mantener cierta gimnasia: observar los recuerdos con detalle, representar las escenas en la mente. Las que ahora ven la luz publicadas por Salamandra son 23 historias concebidas en otros tantos días de un verano postrero que reflejan instantáneas de una vida única y de un país. Hay en ellas melancolía sin sobrecarga pero no arrepentimiento. Al igual que en la tradición oral, Camilleri, a través de colores, formas y volúmenes hace su ejercicio más ameno, ligero y espectacular. El mismo confesó públicamente y más de una vez que el ideal de su escritura consistía en un juego de ligereza, la conexión aérea

de sonidos y palabras, y que le gustaría que se pareciera a las piruetas del acróbata que vuela de un trapezio a otro, en un triple salto mortal, siempre con una sonrisa en los labios, sin mostrar el cansancio, el compromiso diario, la presencia del riesgo de sus evoluciones en el aire. Por ese mismo motivo, también, aceptó la proposición de que seis de los ilustradores italianos de más renombre, Alessandro Gottardo, Gipi, Lorenzo Mattotti, Guido Scarabottolo, Olimpia Zagnoli y Tullio Pericoli, con la caricatura de la cubierta, le acompañaran en sus historias.

Las he leído casi siempre con una sonrisa de oreja a oreja, otras veces conmovido, y con el inmenso placer que proporciona el alto entretenimiento unido a la artesanía del gran escritor que fue Camilleri. Sumido en la magia del sueño, igual que aquella mañana en Lecce, poco más de un año antes de su muerte, en que me quedé pasmado frente al televisor escuchándole contar una

historia familiar con el pulso narrativo que la ceguera progresiva había interrumpido momentáneamente en el papel. En aquella ocasión era un aperitivo de estos “Ejercicios de memoria”, que no solo los admiradores del autor siciliano deberían leer, sino cualquier aficionado a la literatura con chispa. Sus narraciones, todas ellas, de la primera a la última, rebosan de *ludus* intelectual y lingüístico, mordacidad y compromiso civil, restallan como una bofetada entre personas e instituciones.

El Camilleri registrador histórico y pasajístico es un escritor mucho más interesante que el autor de las novelas de Montalbano; se cuela en la escritura universal buscando un hueco entre Sciascia y Pirandello, moviéndose como pez en el agua de las amenidades a las atrocidades de la vida, en medio del humor y del desencanto irónico del que observa a las personas y las cosas con la desnudez de una mirada rigurosamente consecuente. No sabría elegir cuál de las historias dictadas por la memoria del desaparecido escritor de Porto Empedocle es mejor. Si la cómica odisea para lograr que las cenizas de Pirandello alcancen la paz eterna; si la confesión sobre los premios literarios que obtuvo y que dejó de obtener; si la visita a la casa de sus padres del fascista Borg Pisani que pretendía invadir Malta; la peripecia con las cometas del ingeniero Comerdone, o el encuentro con los bandoleros de Giuliano y el viejo bandido filósofo. Hay más, hasta veintitrés, fabulosas historias surgidas del recuerdo, ya digo, y bellamente ilustradas. Háganse un favor, lean a Camilleri. El placer está garantizado.

**Ejercicios de memoria****Andrea Camilleri**Traducción de Carlos Mayor
Salamandra,
206 páginas